

## POSICIONAMIENTO DE LA COALICIÓN ESPAÑOLA DE LA CAMPAÑA MUNDIAL (CME) POR LA EDUCACIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO #FRIDAYSFORFUTURE

El cambio climático es una realidad imposible de cuestionar que ya está ejerciendo un enorme impacto no sólo en nuestro entorno, sino también en nuestras vidas. Entre sus graves consecuencias se cuentan el incremento de los fenómenos meteorológicos extremos y los consiguientes desastres naturales que acarrearán, que han aumentado en más de un 400% desde 1970; la pérdida de fertilidad del suelo y la disminución de la producción de alimentos básicos, que va a dificultar enormemente que en un futuro próximo podamos disponer de alimentos para todas las personas; o la mayor contaminación ambiental del aire, que en la actualidad causa 4,2 millones de muertes prematuras en todo el mundo. Según la comunidad científica, las perspectivas no son muy halagüeñas y, si no reducimos nuestras emisiones, a mediados de siglo el incremento de la temperatura a nivel global será de 1,5°C, el objetivo fijado para el año 2100. Esto puede tener consecuencias tan dramáticas como llevar a la pobreza a 122 millones de personas para el año 2030, u obligar a desplazarse a 200 millones de personas para el año 2050.

Se trata de una emergencia climática y, a pesar de los repetidos llamamientos de organismos como Naciones Unidas a “actuar de forma urgente, colectiva y sin precedentes”, los representantes políticos no parecen haberse tomado en serio la crisis más urgente a la que nos enfrentamos, la del clima. La juventud sí lo ha hecho. Inspirados por la iniciativa de la joven activista sueca Greta Thunberg y su ya icónico [discurso](#) ante los líderes de 200 países reunidos en la Cumbre de Naciones Unidas sobre el Clima celebrada en Katowice en diciembre de 2018, los y las jóvenes están tomando las calles de Europa para exigir a sus representantes políticos e instituciones que asuman la responsabilidad que les corresponde a la hora de afrontar esta emergencia. Ante la inacción de quienes están ahora en el poder, es la generación futura, principal damnificada por el cambio climático y sus consecuencias, quien ha tomado verdadera conciencia de que las acciones para combatir el cambio climático no pueden esperar más.

Desde la Coalición Española de la Campaña Mundial por la Educación (CME), queremos reiterar nuestro apoyo a este movimiento de jóvenes conscientes y críticos que están ejerciendo su derecho a participar y opinar como actores políticos que son. Como también ha repetido en múltiples ocasiones Greta, “*el poder pertenece a la gente*”. Compartimos con ellas y ellos que la crisis climática debe afrontarse con mayor seriedad y sobre todo con urgencia. Está en nuestras manos, ya que el cambio climático y sus efectos son consecuencia de la acción humana, y depende de nosotros y nosotras revertir esta situación. En este sentido, **la CME defiende fundamentalmente el enorme poder de la educación para salvar el planeta de la degradación, tanto social como medioambiental**. Por un lado, y desde el punto de vista de la adaptación, la educación ayuda a las personas a comprender los problemas medioambientales, darles repuesta y reducir su vulnerabilidad frente a sus efectos. Los datos indican que, si el progreso educativo se estanca, el número de víctimas de desastres naturales podría

incrementarse en un 20% en la próxima década. Sin embargo, universalizar la educación secundaria para 2030 prevendría 200.000 muertes provocadas por desastres naturales en los próximos veinte años. Por otro lado, la educación es la mejor herramienta para formar a una ciudadanía consciente de las causas y consecuencias del cambio climático y otros problemas medioambientales, y permite dotarla de los conocimientos, competencias y actitudes necesarias para buscar soluciones, cambiar sus patrones de consumo y transformar la sociedad, contribuyendo así a modificar el modelo económico insostenible que nos ha llevado a la espiral de destrucción social y medioambiental en la que estamos inmersos.

Así pues, creemos que defender el derecho a la educación, significa también contribuir a garantizar el derecho de todos y todas a vivir en un mundo más sostenible y más justo dentro de los límites planetarios. Os invitamos a hacerlo juntos y juntas: [“Defendemos la educación, sostenemos el mundo”](#).

Madrid, 14 de marzo de 2019